CULTURA

La muerte de Nelson Mandela le pesa al mundo: La resistencia, la paz, la guerra

Por **Adrián López** diciembre 6, 2013 2 766



El ex presidente sudafricano Nelson Mandela, muerto ayer a los 95 años, fue el padre de la Sudáfrica multirracial y uno de los personajes más relevantes del siglo XX.

"La muerte es algo inevitable. Cuando un hombre ha hecho lo que considera que es su deber para con su gente y su país,puede descansar en paz" – último *tuit* de **Neslon Mandela**

"… (*Las*) *armas deben usarse donde fuere necesario; los medios pacíficos, donde* (*sea*) *posible …"*. Karl Heinrich Mordejái Marx Levy

La hospitalidad, a propósito de **"Madiba"**, sin condiciones, sin reservas, sin excusas, sin coartada, es la de hacer el esfuerzo probableimposible, de recibir

al otro, otro, en cuanto alter ego al que no se le exige nada y simplemente, se le abren las puertas, los caminos, las encrucijadas de la hospitalidad, sin que uno se coloque en tanto anfitrión, en virtud de que así, no habrá virtud, genuina hospitalidad, siendo ese otro al que se finge esperar, una visita, alguien que se queda en nuestro territorio, en lo que sería nuestra casa, en lo que nos es propio, en lo que nos pertenece, en lo que es la propiedad, la identificación de lo propio por la sangre o el "homeopatocentrismo", lo que consistiría en estar al lado de los que tienen o poseen igual ascendencia, sangre, territorio, nacionalismo, hogar, nacionalidad, patria, nación, Estado.

Estando cercalejos de Derrida en tales inflexiones y pensamientos, cuando el francés no era marxista y marxdenegó en él, lo que podría haberlo convertido en uno de los marxistas más lúcidos, tornándolo considerado, hospitalario con Heinrich, sin ser tampoco "marxistocentrista"…, como lo son los leninistas y cientos más, podríamos prepararnos para albergar, para recibir a Nelson. A **Nelson Mandela**, que duerme, duerme, duerme, soñando conque su rostro ensangrentado por los golpes furiosos delavidalamuerte, él permanece. Casi imperturbable. Está ahí; invicto, erguido, en un mundo que es un valle de oscuridad, ira y lágrimas, tal cual se dice en los versos que inspiraron el film de Clint Eastwood *****.

¿Qué podría agregar, sumar, añadir a lo que se enunció frente y ante ese fallecimiento, donde yo vuelvo a morir con los duendes queridos, amasando el pan del tiempo con más soledad que levadura, mientras los que se van para luego retornar, como Madiba, fallecen conmigo o con una parte de mí, en el exilio, o con una fracción grande, mueren esas hadas la poca luz de mí, en un planeta que sigue su curso fuera de las utopías atesoradas, que puede que se realicen o no, en el impasse de este presente sin presente para los sueños y entre las mañanas faltas de amaneceres para el porvenir? ¿Para el futuro? ¿Para los advenimientos plurales de la aurora?

Nelson de pie, en el momento en que se lo amortaja. Mandela sobre una caja como la del náufrago del "Pequod", en el instante en que millones despiden sus pasos, y lloran sus trabajos, sus noches, sus días y unas cuantas ideas, una de las que me atrevo a desempolvar en esta época de posmodernos y de Lords Siths: cuando la violencia es tan imponente como con los crímenes de lesa

humanidad del apartheid, los que resisten, la insurgencia, apelan a la no violencia gandhiana de las armas que no son para los conflictos.



Son instrumentos para que, al igual que lo dijo ese otro olvidado y asesinado por los mass–media, el neozapatista "Marcos", alguna vez, no haya ni guerra ni paz, ni soldados ni rebeldes, ni Estados ni naciones. Que en un porvenir que no sea mesiánico y que no quede tan lejos como la infancia de los hombres, de los ángeles o de la eternidad, no existan quienes se encuentren acorralados en una montaña, en una celda, en una frontera, en una selva, en un barranco, en un límite, en un cuarto pobre de campaña.

¿Habrá quizá expresado Nelson *"¡ah…, vida!, ¡qué día, cuando me anime y comience a escribir!"?* Porque hay quienes escriben con su deceso, palabras de vida y sobrevida. Para los muertos y los vivos o los que buscan la valentía de existir. De otra manera; aun con los tobillos doloridos, con el corazón partido, con los talones fisurados, por el lastre que se asienta en la espalda de la poesía:

En la noche que me cubre,

negra como un insondable abismo,

doy gracias … (porque) mi alma (se levantó) inconquistable.

En (medio de) las azarosas garras de las circunstancias,

… (sometido) … a las puñaladas del destino,

mi cabeza está (triturada) …

(Percibo que) más allá de este lugar de ira y lágrimas,

acecha la oscuridad con su horror.

Aun así, la amenaza de los años

me … encontrará (con un himno acariciado en mi garganta)

–los versos modificados son del escritor inglés Willian Ernest Henley. 1849–1903.



***** *Invictus* es una película de 2009 dirigida por Clint Eastwood y protagonizada por Morgan Freeman y Matt Damon, basada en el libro *"El Factor Humano"* de John Carlin. Trata sobre **Nelson Mandela** y su uso de la Copa de Mundo de Rugby de 1995 como una oportunidad para unir al país. El título viene de que Mandela tuvo el poema escrito en una hoja de papel durante su prisión, ayudándole a sobrellevar su encarcelamiento. En la película, Mandela le escribe el poema al capitán de la selección surafricana, Francois Pienaar antes del comienzo del campeonato, si bien en la realidad Mandela le dio un extracto de un discurso de Theodore Roosevelt, *"The Man in the Arena"*.

– Nota relacionada:

Nelson Rolihlahla Mandela "Madiba el abuelo venerable"

http://www.salta21.com/Nelson-Rolihlahla-Mandela-Madiba.html